

Las historias bíblicas y las historias de las disciplinas académicas

GUÍA DE ESTUDIO | EJEMPLAR 1

SOPHIA:
Cultivando influencia redentora
en universidades pluralistas

Las historias bíblicas y las historias de las disciplinas

Por Rolex Cailing, Stephen M. Garrett, y Amos Winarto

Guía de estudio • Ejemplar 1 • Noviembre 2022

SOPHIA:

Cultivando influencia redentora en universidades pluralistas

‘en [Cristo] están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.’
Colosenses 2:3

Publicado por la Sociedad de Cristianos Academicos



Todas las guías de estudio de la Sociedad de Cristianos Academicos (publicadas en inglés, francés y español) están disponibles en el sitio web de la sociedad: www.SocietyofChristianScholars.org.

Las historias bíblicas y las historias de las disciplinas académicas

Por Rolex Cailing, Stephen M. Garrett, y Amos Winarto

Guía de Estudio • Ejemplar 1 • Noviembre 2022

SOPHIA:

Cultivando influencia redentora en universidades pluralistas

Copyright © 2022 Sociedad de Cristianos Academicos

El pdf gratuito de esta guía de estudio se distribuye bajo las siguientes condiciones:
El pdf no puede venderse ni utilizarse con fines lucrativos, salvo autorización por escrito.

El pdf sólo puede imprimirse para uso privado, sin ánimo de lucro.

Equipo Editorial

Rolex Cailing (Filipinas)
Stephen M. Garrett (USA)
Sadrac Mesa (Costa Rica)
Olga Mugerwa (Uganda)
Zsuzsa Papp (Hungria)
Heather Peterson (USA)
Josaphat Tam (Hong Kong)
Amos Winarto (Indonesia)

Sociedad de Cristianos Academicos Editor Principal

Bruce Barron (USA)

Asesores Editoriales

Terry Halliday (USA)
Martine Audéoud (Francia)

Editores Idioma Francés

Dia Mbwangi (Congo)
Emmanuel Béché (Camerún)

Editores Idioma Español

Joël Huegel (México)
Omar Montero (Argentine)

Portada diseñada por Cris P. Walker (USA)

“La imagen refleja al Dios trino involucrando a toda su creación en amor para que florezca”

Cada guía de estudio refleja las opiniones de los autores y no representa necesariamente las de los editores o la sociedad. Los editores aceptan propuestas tanto no solicitadas como recomendadas que concuerden con el propósito de la guía de estudio. Los manuscritos, consultas y otras comunicaciones pueden dirigirse a Stephen Garrett en sgarrett@global-scholars.org

La serie de guías de estudio SOPHIA explora ideas, temas, y prácticas para equipar a académicos cristianos en universidades pluralistas para tener una influencia redentora entre estudiantes, colegas, y las diversas disciplinas de la academia. Al cultivar las competencias, capacidades y características desarrollados en estas guías, esperamos que los lectores puedan transformar su enseñanza, investigación, y servicio para reflejar la mente de Cristo en sus respectivos contextos culturales. Este esfuerzo no sólo revela la sabiduría de Dios sino también participa en la voluntad redentora y liberadora para la universidad y la sociedad.

¿Qué significa servir como académicos cristianos en una universidad pluralista?

Los académicos **cristianos** desean vivir la fe cristiana, crecer a ser más como Cristo, practicar las disciplinas espirituales, y dar evidencia del fruto del espíritu. Como parte de la comunidad de la fe, buscan expandir su conocimiento de las Escrituras, guiados por la gran tradición de la iglesia. Así mismo afirman y encarnan la fe cristiana histórica, que se encuentra en resúmenes bíblicos como los Credos de los Apóstoles y de Nicea.

Los **académicos** cristianos se deleitan en la vida erudita. Aman la búsqueda, adquisición y difusión del conocimiento, y llevan a cabo esta labor con excelencia. Están comprometidos con los objetivos más nobles de la academia: descubrir, cultivar y promover la verdad, la bondad y la belleza. Al hacer esto, los académicos cristianos promueven la sabiduría orientada a la gloria de Dios, y su dedicación a Dios se refleja en su enseñanza inspirada, su investigación imaginativa y su servicio humilde.

¿Cómo puede un académico cristiano amar a Dios y al prójimo en el contexto de una universidad pluralista?

Aunque hay muchas posibilidades, los académicos cristianos deben de pensar en cómo tener una **influencia redentora** entre sus alumnos, colegas, y disciplinas académicas como una forma de amar a Dios y al prójimo. Esta influencia busca un cambio orientado a la reconciliación y la liberación – propósitos del *missio Dei* (la misión de Dios en el mundo), Al hacerlo, los académicos cristianos dan testimonio del florecimiento humano que se encuentra en el reino de Dios.

El **floreCIMIENTO humano** está inextricablemente ligado a la presencia de Dios. Esta se caracteriza en las escrituras como *shalom* (Jer. 29:4-7) y bienaventuranza (Mt. 5:1-16). Estos conceptos no se experimentan en su plenitud en este mundo caído, pero se saborean en Cristo cuando los académicos cristianos tratan de renovar, reclamar y (re)crear lo bueno, lo verdadero y lo bello en el contexto universitario pluralista. De este modo, experimentamos el asombro, la maravilla y el deleite de la creación, al tiempo que anhelamos y buscamos su restauración.(Col. 1:19-20).

Temas globales

Nuestras guías de estudio están diseñadas para desarrollar la misión explicada anteriormente y para provocar pensamiento, fomentar la acción, y llevar a transformaciones en la enseñanza, la investigación, y la administración. Están estructuradas en torno a cinco temas globales:

1. La integración de la fe y el estudio académico
2. La formación espiritual
3. La interacción con la cultura y sociedad
4. La búsqueda de la excelencia profesional
5. Desarrollo de relaciones y liderazgo

La integración de la fe y el estudio académico

La integración de la fe y el estudio académico es el proceso por medio del cual los académicos cristianos de cada disciplina buscan discernir cómo “están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento [en Cristo]” (Col. 2:3). La integración se trata de discernir de que manera varios aspectos y conceptos de ciertas disciplinas académicas están conectadas, no sólo dentro de sus respectivos campos académicos sino también entre disciplinas diferentes. Esto se logra por medio de un proceso dialógico con Dios, nosotros mismos, los demás, y el mundo.

Las guías de estudio sobre este tema buscan llevar una fe viva, basada en recursos bíblicos y teológicos, a influir en las suposiciones, prácticas, y propósitos de diversas disciplinas académicas al explorar cómo nuestras disciplinas podrían dar forma a nuestro entendimiento de Dios, el mundo, nosotros mismos, y los demás.

Formación espiritual

Los académicos cristianos reconocen cómo están entrelazados el estudio académico y la vida espiritual. Saben que el fruto del espíritu es esencial para su vocación. Ya que una universidad pluralista está llena de ideologías opuestas e ídolos, los eruditos cristianos deben de estar en sintonía con el Espíritu Santo para poder discernir lo que es verdadero y resistir lo que no lo es (Fil. 4:8-9). Practicar las disciplinas espirituales en comunidad con otros seguidores de Cristo refresca y fortalece el alma.

Las guías sobre este tema exploran las maneras en las que los hábitos de las disciplinas espirituales informan nuestras prácticas académicas. Estas guías comienzan conversaciones sobre cómo cultivar el fruto del Espíritu en nuestras enseñanzas, investigaciones, y servicio a nuestras instituciones y comunidades. También refuerzan la naturaleza comunal, no aislada, del viaje espiritual, ya que sobrellevamos mutuamente las cargas.

La interacción con la cultura y sociedad

Si los académicos cristianos buscan comunicarse efectivamente con otras culturas con humildad, coraje, y sensibilidad, alcanzar un cierto grado de comprensión socio-cultural, ya sea de la cultura de origen o de la de acogida, es vital. Adquirir esta comprensión no es fácil. Se necesita tiempo, estudio paciente, observación cuidadosa y escuchar humildemente a Dios y a los demás.

Las guías sobre este tema examinan las estrategias de comunicación y cómo crear descripciones interdisciplinarias completas para situar las acciones humanas y artefactos culturales dentro de una narrativa socio-cultural más amplia, y finalmente dentro del contexto bíblico. El entendimiento socio-cultural es esencial para hacer posible las interacciones afectuosas y culturalmente apropiadas con estudiantes, colegas, y comunidades.

La excelencia profesional en la enseñanza, la investigación, y el servicio

El académico cristiano busca la excelencia profesional para aplicar la sabiduría de Dios en la universidad pluralista. Este esfuerzo busca mezclar *shalom* con enseñanza, investigación y servicio para que Dios sea glorificado en los seres humanos que tienen vida en abundancia (Jn. 10:10). Todo trabajo que levante, libere, y empodere a la humanidad es de valor y aporta dignidad tanto al trabajo como al trabajador.

Las guías sobre este tema exploran los hábitos, las prácticas, y las virtudes necesarias para la excelencia profesional, incluyendo una variedad de técnicas para entretener la verdad bíblica en planes de estudio, filosofías de la educación, agendas de investigación, relaciones entre la universidad y la comunidad, y otros aspectos de la vida universitaria.

Desarrollo de relaciones y liderazgo

Los académicos cristianos tienen una mentalidad dispuesta a formar relaciones con los demás y están preparados para servir como líderes en sus universidades. Estar en sintonía con los demás requiere, primero, un entendimiento de uno mismo arraigado en el conocimiento de Dios en formar relaciones que crecen. Para liderar efectivamente a los demás, primero se debe entender cómo disciplinar y liderar a uno mismo.

Las guías sobre este tema investigan la triada de Dios / uno mismo / los demás en el mundo y cómo las relaciones entre ellos pueden llevar a la sabiduría. Esta sabiduría es vital para comunicarse con la comunidad universitaria con verdad y amor, sea en el evangelismo personal, el aula, el servicio a los colegas, o el contexto socio-cultural local.

Cómo usar las guías de estudio de la sociedad

Estas guías no están pensadas para leerse de una sentada. Se deben de utilizar más como devocionales bíblicos – lee un pasaje relativamente corto y luego refleja o medita en él por uno o dos días. Si decides usar las guías de manera individual, puedes leer una sección diario o semanalmente, dejando tiempo para reflexión en la semana y posiblemente hasta para incorporar lo aprendido en tus prácticas académicas. Considera escribir un diario o un blog acerca de cómo Dios te está transformando para ser una influencia redentora en el contexto de la universidad.

Si decides reunirte con un grupo pequeño, posiblemente una vez al mes, las guías pueden provocar conversaciones interesantes mediante las cuales podrás compartir y animar a los demás, u oralmente durante la reunión o después por escrito. Si eres el líder del grupo pequeño, considera tomar estos pasos:

1. Prepara antes de la reunión orando y estudiando el material.
2. Sé acogedor y amable, y abierto a nuevas ideas.
3. Escucha al grupo y permite que todos participen si lo desean.
4. Mantente en contacto con los miembros del grupo. Sean una comunidad de aprendizaje donde pueden crecer y apoyarse.

Las guías de estudio también podrían ser útiles en talleres, conferencias, o retiros donde los académicos cristianos han apartado varias horas para pláticas intensas y reflexión. Podrían ayudar en generar temas o ideas para conferencias académicas, o se podrían usar para pláticas con grupos pequeños para explorar los temas de conferencia a mayor profundidad.

El poder y la importancia de las historias

A cualquiera le encanta una buena historia. Por medio de ellos nos conectamos uno al otro y con el mundo que nos rodea. Una historia bien contada puede invocar risa, lágrimas, enojo, empatía, tristeza, alegría - toda la gama de emociones humanas. Son un hilo esencial en el tejido de la existencia humana.

Jessica Hooten Wilson afirma que las historias dan forma a nuestras imaginaciones en cuanto a cómo vemos a nosotros mismos, a Dios, a los demás, y al mundo. De hecho, dice,

‘Participamos en nuestro mundo en función de cómo nos vemos situados dentro de él, qué es, cómo funciona, cómo comenzó, para qué fin hemos sido llamados, etc. En otras palabras, nos imaginamos a nosotros mismos dentro de una narrativa de una forma particular, lo cual afecta nuestras disposiciones, nuestros amores, y nuestro comportamiento.’¹

Pero ¿qué hemos de pensar de la historia que relatan los cristianos por medio de las sagradas escrituras y las prácticas y tradiciones de la iglesia? Y ¿cómo podemos relacionar la historia cristiana con las que cuentan nuestras disciplinas académicas?

Johannes Kepler (1571-1630), un matemático y astrónomo alemán, en una ocasión en una carta a su tutor Michael Maestlin, dijo,

‘Quería ser teólogo, y por mucho tiempo no me sentía contento. Ahora, he aquí, Dios es alabado por mi trabajo, aún siendo astronomía.’²

Estudiar la creación de Dios para descubrir su orden y armonía inherentes fue el llamado de Kepler, aunque como luterano había estudiado teología en la célebre Universidad de Tübingen. Sus descubrimientos y el asombro y la maravilla que los acompañaban en el final glorificaban a Dios, ya que su estudio de los astros le permitió vislumbrar la belleza y majestad del Dios trino. ¿Cómo sucedió que su amor por la buena creación de Dios lo llevara a trastornar las leyes del movimiento planetario y encender una revolución científica que cambiaría la forma en la que se entendía el mundo?

¹ Jessica Hooten Wilson, *The Scandal of Holiness: Renewing Your Imagination in the Company of Literary Saints* (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2022), 4-5.

² Letter to Michael Maestlin, 3 October 1595. *Johannes Kepler Gesammelte Werke*, vol. 13, letter 23, 256-7.

Kepler creía en una historia, la historia cristiana, que dio forma a su entendimiento del mundo y su manera de actuar dentro de él. Las historias en gran parte dan forma a lo que conocemos y a cómo explicamos ciertas acciones humanas.

Los seres humanos vivimos y desarrollamos historias complejas formados de la interacción de las narrativas históricas y socio-económicas de las sociedades en las cuales nacimos.³ Las historias no sólo ilustran algún hecho o principio mayor; más bien, son narrativas irreducibles que expresan la manera en la que vemos al mundo, o lo que algunos llaman la “cosmovisión”.⁴

Las historias son la categoría básica y fundamental que provee un significado compartido. Las historias tienen el poder de cambiar la forma de pensar, sentir, hablar, y actuar.⁵

Entonces, ¿cuál es la estructura básica de una narrativa? ¿Cómo se conectan estos elementos con los elementos básicos de una cosmovisión?

En su nivel más básico, un cuento tiene un principio, medio, y final. El principio presenta una tarea, misión, o meta difícil o problemática que el héroe o la heroína busca resolver. El medio o nudo de la historia habla de los múltiples intentos (con vueltas y revueltas) del personaje principal de realizar su tarea que parece imposible, llegando eventualmente a la solución, a veces una solución inesperada. El final o desenlace del cuento habla de la finalización exitosa de la meta inicial.⁶ A esta estructura interna básica por lo general se le agrega una cantidad de complejidades y adiciones con varios niveles, tramas y subtramas, personajes, patrones, conflictos, tensiones, ironías, tragedias, resoluciones, y más.

Considera la colección de relatos de África occidental sobre Ananse, un “hombre araña” que lleva a la gente a la verdad por medios inesperados y cambios del destino. En ocasiones este tipo de relato se denomina cuentos *trickster*, que significa embaucador o bromista.⁷ En “Ananse y la Espiga de Maíz”, el cuento comienza con una tarea que parece imposible – convertir una sola espiga de maíz en 100 siervos para Dios. La historia

³ Alister MacIntyre, *After Virtue: A Study in Moral Theory*, 2nd ed. (South Bend, IN: Notre Dame Press, 1985), 211.

⁴ See David Naugle, *Worldview: The History of a Concept* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002). Esta obra excelente traza la historia del término “cosmovisión” de forma denominacional, filosófico, teológico, y en varias disciplinas académicas.

⁵ N.T. Wright, *The New Testament and the People of God* (Minneapolis, MN: Fortress, 1992), 38–9.

⁶ Wright, *The New Testament and the People of God*, 69–71.

⁷ Jay Edwards, ‘Structural Analysis of the Afro-American Trickster Tale’, *Black American Literature Forum* 15, no. 4 (Winter 1981): 155–64.

continúa y Ananse se transforma en un humano y engaña a varios líderes de pueblo, convenciéndolos de que el maíz que les está ofreciendo es “sagrado”. Luego crea una crisis durante la noche dando el maíz a comer a las gallinas del pueblo. En la mañana, los aldeanos asustados insisten que Ananse se lleve lo mejor que tienen para ofrecerle como disculpa. Este ciclo continúa hasta el final del relato, cuando Ananse regresa a Dios con 100 siervos, demostrando que lo que podría parecer imposible sí es posible si eres lo suficientemente astuto.

Estas historias de Ananse, como todos los relatos, no existen aisladas – mas bien interactúan con otras historias dentro de sociedades que se mezclan, compiten, y a veces entran en conflicto los unos con los otros.⁸

En el contexto ghanés original, se enfatiza cómo Ananse transforma sus debilidades en virtudes, o cómo el mundo llegó a ser.⁹ En el contexto caribeño o afroamericano del siglo 18, estos relatos servían para “reflexionar sobre los dilemas morales que les impusieron las condiciones de servidumbre y esclavitud económica” al ver cómo Ananse revoca una dinámica de poder opresiva por medio de su ingenio, una muestra de coraje y resistencia.¹⁰ Es interesante notar que cuentos trickster parecidos se han contado en muchas culturas de todo el mundo, pero difieren en ciertos aspectos que acentúan los valores y las normas sociales de cada grupo, tribu, pueblo, o sociedad.¹¹ Pero, ¿qué tanto resuenan estas normas culturales con la historia de Dios, que se relata en Jesucristo por el Espíritu?

Las diferencias culturales pueden explicar una parte de estas diferencias, pero la explicación principal yace en las cosmovisiones que funcionan como normativas en cada cultura. Estas normas, comunicadas por medio de diversos símbolos, prácticas, preguntas fundamentales, y respuestas, busca entender toda la realidad.¹²

Así que todos, lo admitan o no, tienen una narrativa normativa y comprensiva que afirma explicar cómo son las cosas en realidad, cómo entendemos al mundo, y cómo vivimos en relación con el mundo y los demás.

⁸ Anthony Thiselton, *New Horizons in Hermeneutics: The Theory and Practice of Transforming Biblical Reading* (New York: Harper Collins, 1992), ch. 15.

⁹ Peter Eric Adotey Addo, *Ghana Folk Tales: Ananse Stories from Africa* (New York: Exposition Press, 1963).

¹⁰ Edwards, ‘Structural Analysis of the Afro-American Trickster Tale’, 160.

¹¹ Josepha Sherman, ed., *Trickster Tales: Forty Folk Stories from Around the World* (Little Rock, AR: August House Publishers, 1996).

¹² Wright, *New Testament and the People of God*, 40-1.

Para los cristianos, la historia que Dios narra por medio de Jesús de Nazaret por el Espíritu, revelado en las Escrituras y con la iglesia como testigo, es normativo.

A lo largo de su historia, la iglesia, desafortunadamente, ha manipulado la historia de la biblia para acosar, abusar, marginar, y oprimir a la gente. Esto ha debilitado el poder transformador de la historia bíblica.

No cabe duda de que la iglesia no debe operar para dominar a los demás, sino para transformar por medio del Espíritu de Cristo, quien está al centro de la narrativa bíblica, a este mundo caído.

Es correcto lamentar y actuar para corregir estas injusticias, pero a la vez debemos entender cómo la historia de la biblia nos ayuda a entender nuestras historias y nuestras vocaciones como académicos cristianos, y también si nuestras vidas están o no alineadas a la norma de la narrativa cristiana.¹³

Regresemos a la historia de la vida de Kepler. Él tenía un amor profundo y perdurable por la creación de Dios. En una ocasión comentó a su amigo católico, Hans Hohenburg, que Dios había creado un mundo ordenado con leyes “sumamente excelentes” que los humanos pueden entender por medio de la razón,

‘ya que nos creó en su imagen, para que tengamos los pensamientos que Dios nos ha revelado, y así tener comunión con Dios por medio del pensamiento racional.’¹⁴

Sin embargo, la *des-creación* – el mundo bajo el efecto del pecado – ha producido disonancia entre Dios y los seres humanos de tal modo que los humanos perdieron su inmortalidad pero no perdieron (como notó Philip Melanchthon) su habilidad de tener las ‘mismas opiniones que Dios’ respecto a las leyes matemáticas del universo.¹⁵ Esta creencia influyó en la visión “de arriba hacia abajo” de Kepler de la ciencia como matemática pura.¹⁶ Sin embargo, Kepler creía que la resurrección de Jesús inauguró una nueva orden, una *re-creación*. Como tal, la resurrección de Cristo reafirmó la armonía que se encuentra en el universo, que apunta a la armonía entre Dios y la humanidad e implica que la creación encuentra su significado final en Cristo.¹⁶

¹³ See Craig G. Bartholomew and Michael W. Goheen, *The Drama of Scripture: Finding our Place in the Biblical Story* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2004).

¹⁴ Edward B. Davis, ‘A World of Love and Light: Christian Theology Shaped Modern Science through the Work of Johannes Kepler and Richard Boyle’, *Christian History* 134 (2020): 33.

¹⁵ Davis, ‘A World of Love and Light’, 36.

¹⁶ Johannes Kepler, *Harmonies of the World* (Amherst, NY: Prometheus Books, 1995). See also Bruce Stephenson, *The Music of the Heavens: Kepler’s Harmonic Astronomy* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994). El ejemplo de Kepler no debe de considerarse paradigmático, pero muestra de qué manera su fe cristiana influyó su visión de la ciencia y de qué manera su visión de la ciencia influyó su teología.

Esta guía busca seguir la visión intelectual y espiritual de Kepler. Primero, revelamos la historia de la redención de Dios siguiendo el patrón básico de un relato, con un inicio (la creación), medio (des-creación), y final (re-creación).

Entender la totalidad de la escrituras de esta manera permite a los lectores de la Biblia a conectar las diversas partes de la historia con esta trama principal más amplia. Al hacer esto, se pueden entender las escrituras de una forma que relaciona las partes con el total y provee la lente normativa por la cual vivimos nuestras vocaciones académicas y discernimos y avanzamos la verdad, la bondad, y la belleza en nuestras disciplinas.

Al estudiar las escrituras, surgen diversos temas bíblicos, como la fe, la esperanza, el amor, la paz, la reconciliación, la justicia, y la redención.

Estos temas, entre otros, pueden servir como importantes conceptos “puente” hacia nuestras disciplinas académicas. Cuando se entienden dentro del contexto del relato bíblico, estos temas facilitan el relacionar nuestras disciplinas académicas con la historia de Dios, poniéndonos en una mejor posición para hablar de las narrativas de estas disciplinas y sus cosmovisiones, suposiciones, y creencias fundamentales acompañantes.

Interactuar con nuestras disciplinas académicas en este nivel es esencial si queremos encontrar puntos en común; exponer falsedades; descubrir y renovar la verdad, bondad, y belleza de Dios; y finalmente dar testimonio de cómo los seres humanos pueden florecer para la gloria de Dios entre las ruinas de un mundo quebrantado.

Preguntas para reflexionar y ejercicios prácticos

1. Si vas a realizar este estudio con un grupo, comparte con el grupo lo que te atrajo a este estudio.
2. ¿La anterior descripción de “historia” o “relato” coincide con tu entendimiento de la palabra? ¿Con qué concuerdas, y qué cambiarías?
3. Reflexiona en el poder de las historias considerando que Jesús con frecuencia contaba parábolas para invitar a su audiencia a ver su mundo de otra manera, con la intención de que llegara a adoptar esta nueva perspectiva. (ver Mateo 13 para algunos ejemplos útiles)
4. En esta sección, el enfoque no está en las disciplinas académicas sino en la importancia de las historias. Piensa en una historia de la Biblia que conoces que te haya impactado personalmente. ¿Qué elementos te han impactado, y por qué?
5. Todas las disciplinas académicas comparten narrativas. Como ya se mencionó, el héroe de una historia generalmente tiene algún tipo de misión que cumplir. ¿Qué tipo de misión compartida está tratando de lograr tu disciplina? Por ejemplo, el campo de la ciencia de Kepler tenía la misión de buscar conocimiento acerca del mundo natural, y su llamado personal incluía entender el mundo natural, en particular la relación entre los planetas y las estrellas. ¿Qué aspectos de la misión tienes tú el llamado de explorar?
6. Probablemente has escuchado hablar de mentores o eruditos de tu campo disciplinar que admiras. ¿Puedes identificar a alguien que te haya parecido reflejar a Cristo y haya servido como modelo de cómo quieres que sea tu historia en tu campo académico?

La estructura básica,
histórica de la
escritura

La Biblia está llena de historias: acerca del inicio de Israel y las promesas del pacto de Dios con Abraham, Isaac, y Jacob; de Yahvé salvando a Israel de un faraón egipcio opresivo y su largo viaje por el desierto hasta la tierra prometida; de profetas como Isaías, Jeremías, Elías, Eliseo, Jonás, y Amos que predecirían el llamado de Dios al arrepentimiento y al Mesías que redimiría a Israel de sus opresores; de Jesus el Cristo – Dios encarnado – el Mesías judío que vivió, murió, y se levantó de entre los muertos para redimir al mundo; y de cómo los seguidores de Dios extienden su amor, en particular el apóstol Pablo, que llevó el evangelio a los confines de la tierra antigua. Pero, ¿hay una sola historia global, una meta-narrativa, que conecte todas estas historias?

Por supuesto, hay muchas formas de saber cómo y por qué las historias de las escrituras están conectados, como en un mosaico.¹⁷

Pero es vital entender esta historia global – si no lo entendemos, podríamos llegar a integrar partes de la escritura con otras narrativas ideológicas (hasta narrativas de nuestras disciplinas académicas) en formas que son contrarias a la narrativa bíblica, así distorsionando su significado y perdiendo el propósito de Dios.

Se propone usar la estructura básica de creación, des-creación, y re-creación para comunicar la trama principal de las escrituras y luego conectar esa narrativa (y sus temas principales) con nuestras disciplinas académicas para crear una influencia redentora.

La creación

Barbara Drossel argumenta que las leyes de la física son idealizaciones dentro de un rango limitado de aplicación. Esta afirmación contrasta con aquellos que creen que las leyes de la física determinan cómo es la realidad (es decir, el fisicalismo). Drossel afirma que los sistemas descritos por estas leyes físicas son causalmente abiertos – es decir, son influenciados por sus contextos respectivos, sea material, biológico, psicológico o inmaterial (como las intenciones humanas, la lógica, los valores, o las metas). Entonces las leyes de la física posibilitan todo en el mundo físico, mas no lo determinan. Como tal, no excluyen las acciones normales, no-milagrosas de Dios en el mundo, como contestar oraciones y guiar a las personas y las circunstancias.¹⁸

¹⁷ Jeannine K. Brown, *Scripture as Communication: Introducing Biblical Hermeneutics* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007); Graeme Goldsworthy, *Gospel-Centered Hermeneutics: Foundations and Principles of Evangelical Biblical Interpretation* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2006); Bishop Kallistos of Diokleia, 'How to Read the Bible', in *The Orthodox Study Bible* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1997), 762–70; Esau McCaulley, *Reading While Black: African American Biblical Interpretation as an Exercise in Hope* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2020); *Dei Verbum*.

¹⁸ Barbara Drossel, '[How the Laws of Nature Leave Room for God's Action in the World](#)', *Sapientia* (6 July 2021), Para aprender más, ver el seminario web de [Drossel para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

La historia de la creación es fundamental para la visión de Drossel de la física y para nuestro trabajo académico, porque explica no sólo cómo Dios está involucrado de manera activa en su mundo sino también cómo ordena, limita, y establece los parámetros del mundo. Dentro de este marco ordenado y armonioso, que Dios llama “bueno”, dice que la humanidad es “muy buena” y nos da nuestra más fundamental razón de ser – es decir, imaginar al Dios trino (*imago Dei*) mediante el cuidado y la creación de la cultura.¹⁹ De esta manera, “Dios es glorificado en un ser humano, totalmente vivo”, como escribió Ireneo, un padre de la iglesia primitiva, en su obra *Adversus Haereses*.

En el principio, Dios creó todo lo que existe mediante su palabra, creando ex nihilo (de la nada; Gen. 1). ¿Quién es este Dios creador? Así como en la mayoría de las historias, es importante entender los personajes principales, el entorno, y la interacción entre ellos. El libro de Génesis primero identifica a este Dios creador con el nombre *Elohim*, que era el nombre general utilizado para Dios en el antiguo oriente próximo (AOP) en sus propios relatos sobre cómo llegó a existir el mundo. De hecho, probablemente era sorprendente para ellos escuchar del *Elohim* de Génesis, ya que muchas de las características y acciones de Dios eran contrarias a los intereses egoístas de sus dioses. Por ejemplo, los dioses del AOP con frecuencia se mezclaban con los seres humanos y los esclavizaban. A su vez, los humanos con frecuencia adoraban a la creación (por ejemplo, el sol, la luna, y las estrellas) formando ídolos y contando historias de poder, influencia, y servidumbre acerca de ellos. Pero la Biblia hace una distinción clara entre Dios el Creador y su creación. El ejemplo más notable de este se ve al principio de Génesis cuando “el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Gen. 1:2) y se identifican al sol y a la luna como entidades creadas (Gen. 1:14-19), no divinidades.²⁰

De acuerdo con estas distinciones, el relato de Génesis revela otro nombre para Dios: Yahvé Elohim, Jehová Dios (Gen. 2:4) Esta asociación habría traído a la mente un recuerdo poderoso para los lectores judíos, de Yahvé como el Redentor del pacto, el que salvó a Israel de sus opresores egipcios (Exod. 6:1-13).

Dios es a la vez Redentor y Creador. Él es quien salva y quien crea.

¹⁹ Ver Makoto Fujimura, *Culture Care: Reconnecting with Beauty for our Common Life* (Downers Grove, IL: IVP Books, 2017); Ken Gnanakan, *Responsible Stewardship of God's Creation* (New York: World Evangelical Alliance, 2014); and C.S. Lewis, *Mere Christianity* (New York: HarperCollins, 2000 [1952]).

²⁰ Ver Victor H. Matthews and Don C. Benjamin, *Old Testament Parallels: Laws and Stories from the Ancient Near East* (New York: Paulist Press, 1997), y varios otros comentarios sobre Génesis para más contexto que ilumina más el mensaje poderoso que quiere comunicar la narrativa de Génesis. Estos paralelos al AOP también hacen una observación implícito metodológico que los académicos cristianos deben de considerar al trabajar dentro de sus disciplinas: utilizar conceptos disciplinarios para construir puentes a las verdades bíblicas y teológicas.

Esta conexión es vital para la historia cristiana porque mientras llegamos a conocer a Cristo como Salvador (1 Jn, 4:14; Hechos 13:23), también aprendemos que es Creador (Jn. 1:1-5; Col.1).

Yahvé Elohim también es un Dios personal, uno que cuida a su hermosa y buena creación (Ps. 104) y expresa su deseo de comunión y una relación personal con el pináculo de su creación – el ser humano (Gen. 1-2).

El ser humano, varón y mujer, es una parte única de la buena creación de Dios. Creados a la imagen de Dios (*imago Dei*; Gen. 1:26-31), son totalmente humanos sólo estando en comunión con Dios, los demás, y el mundo. El estado especial de la humanidad le otorga la vocación de cuidar, desarrollar, explorar, y extender la buena creación de Dios para su gloria, sea por medio de la agricultura, el arte, la política, la ciencia, la ingeniería, la familia, la comunidad local, o cualquier otro aspecto de la vida (Gen. 2:18-25; Ps. 8:6). La responsabilidad de la humanidad implica entonces una libertad *coram Deo* (delante de Dios) que requiere una rendición de cuentas a Dios a los unos a los otros.²¹

El Señor Dios es eterno, sin principio y sin final. En su libertad divina, crea en el tiempo y en el espacio mediante el lenguaje para traer a la existencia a todo lo que hay en el universo. Él es radicalmente distinto de su creación, pero tiene comunión con ella por medio de su palabra. Ya que Dios es bueno, diseñó y creó un mundo hermoso, ordenado, y muy bueno, lleno de diversidad, buscando armonía en su propósito de alabar a Dios en sintonía. (Ps. 19).²²

La buena y bella creación de Dios es un hábitat que provee las condiciones en las cuales los humanos pueden florecer y donde reina la paz de Dios, o shalom – la “plenitud rica, integrada y relacional que Dios quiere”.²³

La des-creación

Movimientos sociales recientes como la descolonización y el anti-racismo en diversas partes del mundo han acentuado discusiones sobre la desigualdad y los prejuicios prevalentes en la educación superior y hasta en las publicaciones académicas. La dominancia de Norteamérica y Europa por lo general se explica por los académicos simpatizantes como resultado de la falta de conocimiento del inglés o de la cultura académica mostrado por los autores plurilingües del sur del planeta. Sin embargo, no toman en cuenta otras desigualdades materiales y estructurales como el acceso limitado a la investigación más

²¹ Ver Jean-Pierre Ibucwa Lipanda, ‘[Congo’s Christians Confront a Climate Crisis](#)’, *Plough*, 17 May 2022, and Geoffrey Galt Harpham, *Scholarship and Freedom* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2020) para una explicación más a fondo de estas afirmaciones.

²² Jeremy Begbie, *Voicing Creation’s Praise: Towards a Theology of the Arts* (London: T&T Clark, 2009).

²³ Bartholomew and Goheen, *The Drama of Scripture*, 42.

actual, salarios inadecuados que los obligan a tener múltiples trabajos, y cargas docentes muy exigentes. Todo esto inhibe la investigación y publicación de calidad. Suresh Canagarajah experimentó esa desigualdad cuando trabajaba en su país natal, Sri Lanka, y conecta estas desigualdades materiales y estructurales – un aspecto de la des-creación – con el quebrantamiento y estado pecaminoso del mundo.²⁴

En Génesis 3, la parte en medio de la historia bíblica, la tensión incrementa cuando la serpiente tienta a Adán y Eva a negar la realidad del orden creado persuadiéndolos a comer del “árbol de la ciencia del bien y del mal”. En su relativa libertad, Adán y Eva escogieron creer la mentira de que no morirían y tendrían los ojos abiertos como Dios (Gen. 3:1-5), así llegando a ser los que pueden determinar lo que es bueno. Como consecuencia, el shalom de Dios fue corrompido, desbaratado, y deshecho. La humanidad ya no está en una relación correcta con Dios, los demás, y el mundo, y ha sido separada de Dios y sus buenos propósitos. El mal ha entrado en el mundo bueno de Dios y lo ha distorsionado, deformado, y desordenado, lo que Agustín identifica en sus Confesiones como “la privación del bien”.²⁵

Por lo tanto es imperativo que los académicos cristianos tomen en cuenta y enfrenten en su enseñanza, investigación y administración la muerte, destrucción, desesperación y disonancia provocadas por la llegada del pecado a la buena creación de Dios.

Entonces, el pecado es parte de la historia de origen de la humanidad y el origen o la raíz de todo lo que nos enreda hoy (Heb. 12:1-3). El pecado o quebrantamiento del pecado por lo tanto es universal, porque no hay ninguno que siempre haga (actus) lo bueno y correcto. El pecado es ubicuo (Rom. 3:10, 23). Es prevalente en todo tiempo y en todo lugar porque los seres humanos compartimos el pecado de Adán, que trajo la muerte y la vergüenza a la humanidad (Rom. 5:12-21). Al tener parte en el pecado original de Adán, los humanos tenemos una predisposición (habitus) o proclividad al pecado (Ps. 58:3). Toda la humanidad tiene esta condición pecaminosa desde el principio, y nacemos en esta condición. No podemos cambiar estas circunstancias solos (Ef. 2:3). Además, hemos heredado la culpa y la vergüenza de Adán (status), lo que nos carga con una deuda que no podemos pagar (Lc. 13:4).

²⁴ Ver Suresh Canagarajah, *The Geopolitics of Academic Writing* (Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, 2002). Para aprender más, ver el seminario web de [Canagarajah para la Sociedad de Cristianos Académicos](#).

²⁵ Augustine, *Confessions*, 7.11–13.

Todas nuestras acciones (*actus*), tienen su raíz en esta disposición enferma y pecaminosa (*habitus*), dejándonos condenados delante de Dios (*status*), y necesitados de redención, renovación, y restauración.

Estas tristes circunstancias se reflejan en el libro de Génesis cuando la condición enfermiza de la humanidad se extiende a toda la creación, a cada aspecto de la buena creación de Dios, desde el asesinato de Abel por su hermano Caín (Gen. 4) hasta el deseo de los humanos de ser una ley a si mismos en la torre de Babel (Gen. 11). Continua la historia y vemos a Israel pervirtiendo la justicia y queriendo ser como todas las otras naciones deseado un rey (1Sam.8) y eventualmente adorando a los dioses de las naciones vecinas (Deut. 29:26). La desobediencia de Israel lleva a su destierro de la tierra prometida (paralelo al exilio de Adán y Eva del Edén), mientras los profetas regañan a Israel y llaman al pueblo de Dios al arrepentimiento y renovación (2 Chron. 36:14-21). Una situación parecida aparece en el Nuevo Testamento, cuando Jesus regaña a los líderes religiosos por su hipocresía (Mt. 23) y Pablo exhorta al pueblo de Dios por medio de sus cartas a imitar a Cristo y abandonar sus anteriores formas de vivir (e.g. Ef. 5:1-2).

El testimonio de la biblia deja claro que toda la humanidad sufre las consecuencias del pecado. La muerte ha entrado al mundo, tanto física como espiritualmente. Aunque Adán y Eva no murieron físicamente de inmediato, la muerte física era una consecuencia de su negación de la buena creación de Dios: “al polvo volverás” (Gen.3:19). La muerte representa la división antinatural de alma y cuerpo, mediante la cual uno se separa del cuerpo y por lo tanto de la habilidad de actuar en el mundo (Lc. 16:22-31). El pecado llevó a la muerte espiritual, que lleva a la muerte eterna (Apo. 20:6), una separación de la presencia y comunión de Dios.

Como individuos, el pecado nos hace incapaces de rectificar nuestro triste estado e incapaces de agradar a Dios (Tit. 1:15; Heb. 11:6), llevando a la desesperación cuando sufrimos la culpa y vergüenza del pecado. También sufrimos socialmente por el pecado, sea del pecado arraigado en las estructuras socio-culturales que nos deshumanizan (Rom. 8:38-39; Col. 2:8-23) o de los “principados y potestades” que buscan dominar y destruir la vida (Ef. 6:12).

La re-creación

En esta desesperación cósmica, ¿hay alguna esperanza para la humanidad? Sí, ¡lo hay!
Robert Chao Romero encuentra esperanza para la humanidad en la re-creación encontrada

en Cristo y busca llevar esa esperanza a su trabajo académico. Esto se ve claramente en su trabajo con la teoría educativa de gran influencia de Tara Yosso, llamada “riqueza cultural comunitaria”, definida como “una colección de conocimientos, habilidades, talentos y contactos poseídos y utilizados por comunidades de color para sobrevivir y resistir el racismo y otras formas de opresión”. Basándose en Apocalipsis 21:26-27, Romero sostiene que cada cultura tiene su propio pecado cultural distintivo (Apo. 21:27), pero también conserva su riqueza cultural que en el final será redimida en la nueva creación (Apo. 21:26).²⁶

Tomando en serio el quebrantamiento y estado caído de la humanidad, Romero puede identificar por qué el conocimiento y las habilidades por sí mismos son inútiles para resistir al racismo. En contraste, él observa, la esperanza de la nueva creación empodera a los alumnos a reconocer sus limitaciones culturales pero a la vez ver su herencia cultural como algo de valor y parte de su identidad en Cristo, y a actuar de acuerdo con esta actitud. Así, la tensión creciente de la condición pecaminosa del humanidad en la historia bíblica y sus consecuencias horribles y destructivas encuentra su completa resolución al final de la historia en la persona de Jesucristo de Nazaret.

Desde el principio, Dios toma la iniciativa y promete erradicar el pecado, el mal, y la muerte, aunque a gran coste para sí mismo. Al pronunciar sentencia sobre el pecado de Adán y Eva (Gen. 3:8-24), Dios declara que, aunque Satanás asestará un duro golpe a la humanidad, “hiriéndole el calcañar”, él aplastará el pecado, el mal, y la muerte “hiriendo la cabeza” de la serpiente.²⁷ Dios hasta provee ropa para Adán y Eva, un símbolo de su provisión y una señal de que no ha abandonado su propósito para ellos y la creación.

Los seres humanos siguen siendo creados en la imagen de Dios y se nos ha encargado descubrir, desarrollar, y extender la buena creación de Dios (Gen. 4:17-22), aunque ahora lo hacemos de formas distorsionadas, deficientes, y muchas veces destructivas debido al pecado.

Sin embargo, el Dios de promesa sigue comprometido a su buena creación tomando la iniciativa, como demuestra su relación de pacto con su pueblo escogido, Israel.

²⁶ Ver Tara J. Yosso, ‘Whose Culture Has Capital? A Critical Race Theory Discussion of Community Cultural Wealth’, *Race, Ethnicity and Education* 8, no. 1 (March 2005): 77; and Robert Chao Romero, *Brown Church: Five Centuries of Latina/o Christian Social Justice, Theology, and Identity* (Downers Grove, IL: IVP Academic, May 2020).

Para aprender más, ver el seminario web de [Romero para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

²⁷ Los detalles de esta historia habrían resonado con los israelitas, como estaban familiarizados con la hostilidad entre los humanos y las serpientes que se ve en los presagios de serpientes en el AOP. Ver H.W.F. Saggs, *The Greatness That Was Babylon* (New York: Hawthorn Books, 1962), 309.

Vemos el compromiso de Dios para con su creación (Rom. 8:21) cuando le instruye a Noé a construir un arca para la salvación de su familia y los animales (Gen. 9:8-17). Dios revela además su intención por medio de Abraham y sus descendientes, Isaac y Jacob (Gen. 25-36), haciendo del linaje de Abraham una nación grande, dándoles tierra, y ofreciéndoles su presencia personal para que ellos a su vez pudieran extender estas bendiciones buenas y perfectas a otras naciones (Gen. 12:1-3). Así el pueblo de Dios fue parte del proyecto de restauración y empezó a prosperar en la tierra de Egipto (Exod. 1:6-7).

Sin embargo, un nuevo faraón que no se acordaba de José oprimió y esclavizó a Israel. En respuesta, Dios llama a Moisés a guiar a los Israelitas a la tierra prometida (Exod. 2:24). En este punto, Dios reveló más de su identidad con su nombre, Yahvé, “Yo soy el que soy” (Exod. 3:14), como señal de su pacto continuo y el gran esfuerzo que haría para redimir a su pueblo (Exod. 15).

Cuando Dios libera a su pueblo de la esclavitud, viene a vivir con ellos, sobre su tabernáculo (Exod. 40:34-38), como seña de la importancia del lugar y sugiriendo que se ha progresado más en la restauración de la presencia de Dios en su creación. Pero su presencia no es como era en el jardín; más bien es completamente nuevo en el sentido de que el vivir con un Dios santo entre la humanidad pecaminosa requiere mantener una relación correcta con el Señor Dios por medio de actos de expiación (Lev. 4:27-35). Cuando la nación de Israel entra al desierto, su peregrinaje llega a ser un preámbulo a todas las dificultades que enfrentarán en cuanto a permanecer fieles a Yavhéh Elohim después de entrar en la tierra prometida.

Estas dificultades son cíclicas, porque los israelitas continuamente caen en patrones de pecado que violan su pacto con Yahvéh y le provocan a ira. Permite que Israel sufra las consecuencias de su pecado, normalmente a las manos de opresores foráneos, llevando a desesperación y gritos de misericordia. Como Dios es misericordioso, él pone líderes, jueces (Jue. 2:11-19), profetas (Esd. 1; Neh. 1-7), o reyes (2 Sam. 5:17-25), para librar a su pueblo. El Señor Dios no ha olvidado sus promesas de pacto y renovará su buena creación en el momento correcto por medio de Israel para atraer a toda nación, tribu y pueblo a él. Pero ¿cuándo librará el Señor Dios a su pueblo de su pecado y sus opresores? ¿Cuándo vendrá el Mesías, anunciado por Isaías y los otros profetas, para inaugurar el reino renovado de Dios?

La historia de Jesús de Nazaret es el momento climático que resuelve la tensión de la condición pecaminosa de la humanidad y las consecuencias subsecuentes.

Hasta este punto, el Dios de la promesa ha estado trabajando para renovar el shalom de su buena creación, apuntando hacia una re-creación contraintuitiva que toma forma en la persona de Jesucristo.

Jesucristo como profeta nos dice cómo es el reino de Dios (Mt. 13; Mq. 4) y cómo el poder de Dios sana y trae vida nueva mediante su presencia vivificante de palabra y de hecho. Esta libertad no viene por fuerza ni decreto ni constructo, sino, inesperadamente, por humildad y mansedumbre (Mt. 5).

¿Cómo puede Dios vencer la muerte con la muerte? La respuesta se encuentra en la historia de la relación de pacto de Dios con Israel, en la cual los actos de expiación permitieron que el animal sacrificado tomara el lugar del culpable para restaurar la comunión con el Señor Dios (Lev. 12:17). Jesucristo como sacerdote, como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1:29), asume el juicio de Dios y expía el pecado de la humanidad (Heb. 10:10-12). Su subsecuente resurrección y ascensión revelan a Jesús como un rey victorioso que inaugura la re-creación (Lc. 24), el acto final de Dios para nosotros y el mundo que traerá shalom a su creación. Así Cristo ha vencido la muerte con la muerte, acercando el reino de Dios a nosotros y acercando el día cuando ya no habrá muerte, dolor, llanto, o sufrimiento (Apo. 21).

Pero su trabajo no ha terminado.

Como el nuevo Adán, Jesús está recreando la humanidad y el mundo por medio del poder del Espíritu Santo, para cumplir el deseo del Padre de hacer nuevas todas las cosas (Apo. 21:5).

Así como el Señor Dios quiso que Abraham y sus descendientes fueran una bendición para las naciones, Dios llama a su pueblo a expandir su reino, extender su amor redentor y reconciliador al mundo, y trabajar para traer la verdad, bondad, y belleza de la nueva creación a aquellos lugares donde reinan la muerte, desesperación, destrucción, y disonancia.

Preguntas para reflexión y ejercicios prácticos

1. ¿Qué tan bien conoces la estructura básica histórica de la escritura? ¿Qué partes podrías necesitar estudiar y reflexionar más? Considerando tu contexto cultural, ¿cómo podrías describir la narrativa global de las escrituras de forma diferente?
2. Barbara Drossel ve las leyes de la física como una parte de la buena creación de Dios, pero no los absolutiza insistiendo que determinan todo. Más bien, ya que son buenas, estas leyes son limitadas y no explican ni determinan todo. ¿Cuáles aspectos de la buena creación de Dios ves en tu disciplina académica? ¿Han sido absolutizados? ¿Cómo podrías llamar más la atención sobre lo bueno de la creación de Dios, al notar sus limitaciones o áreas donde ha sido quebrantado?
3. Suresh Canagarajah vio cómo la naturaleza estructural del pecado prevenía que Global Academics participara más de lleno en la investigación y publicación. Como editor de una revista prominente en su campo, buscó resolver este problema diversificando el consejo editorial y cambiando el proceso para considerar artículos para publicación. En tu propia disciplina académica ¿hay estructuras pecaminosas que limiten la participación, sobre todo de aquellos que puedan estar en desventaja debido a la falta de recursos? ¿De qué otras maneras podría el pecado afectar tu disciplina académica?
4. Aunque admite que las culturas sí demuestran tendencias al pecado, Robert Chao Romero atribuye valor y mérito a la herencia cultural por la esperanza que encuentra en la re-creación. Esto permite una discusión honesta acerca de los aspectos positivos y negativos de la cultura que animan a la gente a seguir a Dios o impiden que lleguen a ser quien Dios los creó para ser. ¿Cuáles aspectos de tu disciplina académica evitan que las personas desarrollen su potencial dada por Dios? ¿Dónde podrías incorporar la esperanza de la re-creación en tus enseñanzas, objetivos de aprendizaje, o ejercicios prácticos?

Temas principales de la narrativa de las escrituras

Aparecen varios temas principales cuando se empieza a pensar en la estructura básica de la escritura como una historia, con la creación, luego la des-creación, y finalmente la re-creación. Al centro de esta historia está Jesucristo, por medio de quien Dios ha revelado su mayor propósito y significado para el mundo, incluyendo a la historia humana y por lo tanto, nuestra existencia.²⁸ Cuando se entiende dentro del contexto de la biblia, estos temas - como la fe, la esperanza, el amor, la paz, la reconciliación, la justicia, y la redención - facilitan la conexión con nuestras disciplinas académicas, actuando como “puentes” que nos ayudan a descubrir y comunicar la verdad, bondad, y belleza de Dios.²⁹ También nos preparan para relacionar las narrativas de estas disciplinas y sus cosmovisiones acompañantes con sus creencias y suposiciones básicas (esto lo veremos en la sección final).

La fe

Sarinah Lo realizó investigación empírica sobre lo que entendían los académicos cristianos en Indonesia acerca de la integración de la fe y el aprendizaje. Ella descubrió que mucha de la literatura acerca de la integración se enfoca más en Norteamérica, donde la integración se suele ver principalmente como un proceso cognitivo. Aunque algunas de estas tendencias cognitivas sí caracterizan a los académicos de otras partes del mundo, Lo notó que los académicos cristianos en Indonesia principalmente se enfocan en una integración pietista de la fe. Sin la intención de menospreciar el valor de la piedad, ella aboga por un enfoque holístico que abarca el ser, saber, y hacer, integrado a la fe. Este enfoque triple sugiere que los académicos cristianos de Indonesia necesitan equiparse más sobre cómo integrar la fe cristiana en sus disciplinas académicas (saber) y sus prácticas educativas (hacer). Equiparlos de esta manera incluiría fundamentos bíblicos / teológicos y filosóficos, teorías y prácticas educativas, prácticas reflexivas críticas, y una estructura de apoyo para el crecimiento personal, de preferencia una comunidad de académicos cristianos.³⁰

Examinar el significado de la fe a la luz de la estructura histórica de las escrituras muestra la silueta de la visión holística de Lo. Las escrituras prioriza la gracia divina (Exod. 34:6-7; cf. Deut. 5:9-10), ya que Dios es quien toma la iniciativa en todos sus tratos con la humanidad. La gracia divina siempre busca una respuesta humana, como se ve tanto en el nuevo como el antiguo testamento (en adelante, AT y NT). Como el pecado es la barrera que separa a los humanos de Dios, la respuesta humana a la gracia de Dios debe

²⁸ Kevin J. Vanhoozer, *Pictures at a Theological Exhibition: Scenes of the Church's Worship, Witness and Wisdom* (Downers Grove, IL: IVP, 2016), 167.

²⁹ Para un enfoque conversacional, ver Sean Gladding, *The Story of God, the Story of Us: Getting Lost and Found in the Bible* (Downers Grove, IL: IVP, 2010), 9-13.

³⁰ Sarinah Lo, *Faith-Integrated Being, Knowing, and Doing: A Study Among Christian Faculty in Indonesia* (London: Langham Press, 2020). Para aprender más, ver el seminario web de [Lo para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

de empezar por reconocer el pecado (Isa. 53:6; 1 Kgs 8:33-34), lo que lleva al arrepentimiento (2 Sam. 12:13), porque sólo entonces puede recibirse el perdón de Dios (Isa. 55:7).

Este reconocimiento viene por medio de la fe en el Dios de promesa. El resultado es una relación restaurada con Dios, los demás, y el mundo como estuvo en el principio.

Hay varias diferencias significativas entre cómo se percibe la fe en las escrituras hebreas y en el NT. Las escrituras hebreas principalmente se dirigen al pueblo de Dios, Israel, que ya ha experimentado su poder salvífico y han sido llamados a formar un pacto único con él. Israel con frecuencia se desvía del camino y por lo tanto necesita ser llamado a alejarse de sus pecados (Joel 2:12-13; Eze. 18:21-22; Lev. 26; Deut. 28). A la luz de la vida, muerte, y resurrección de Cristo y la inauguración del reino de Dios (Jn 12:31; Rom. 3:21; Lc. 21:31), el NT vuelve a narrar el AT, afirmando ahora que todo ser humano, tanto judío como gentil, ha sido llamado a volverse hacia el Señor Dios de una manera nueva y radical. Esta respuesta humana al evangelio implica una transformación total del ser que incluye morir a la vida anterior, descarriada, y un nuevo nacer que engloba la mente, el cuerpo, el alma, y la fuerza (Gal. 2:20; Eph. 2; Rom. 12:1-8; 2 Cor. 5:17; Eph. 4:17-32; Rom. 7).³¹ La fe, por lo tanto, adquiere una nueva dimensión como el medio para participar en las actividades del reino de Dios, inauguradas en Cristo.

La esperanza

Un desafío importante que enfrenta África occidental es la falta de capacidad en las disciplinas STEM (ciencias, tecnología, ingeniería, y matemáticas por sus siglas en inglés), lo cual con frecuencia inhibe el desarrollo económico y contribuye a la desesperanza. Heather Beem notó estos problemas cuando estudiaba su posgrado. Motivada por la esperanza del evangelio, creó el Practical Education Network (Red de Educación Práctica, o PEN). Este programa de desarrollo profesional usa un método para aprender la ciencia mediante la práctica, usando métodos que pueden superar la escasez de recursos. Los materiales y recursos de PEN permiten a los participantes descubrir conceptos clave y utilizarlos participando en proyectos relevantes a su vida diaria. Este esfuerzo contextualiza la esperanza del evangelio, ya que los maestros se capacitan, los alumnos adquieren nuevas habilidades, y la región florece gracias al uso de esta educación para el bien común mediante la construcción de calles y puentes.³²

³¹ J. Brian Tucker and John Koessler, *All Together Different: Upholding the Church's Unity While Honoring Our Individual Identities* (Chicago: Moody Press, 2018), 55.

³² Para más detalles acerca de PEN, ver su [sitio web](#). Para aprender más, ver el seminario web de [Beem para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

Examinar el significado de la esperanza a la luz de la estructura histórica de la escritura nos da contexto para lo que motivó a Beem traer esperanza a África occidental. En la escrituras hebreas, la esperanza está estrechamente relacionada con el carácter y las promesas de Dios. Ya que Dios es la esperanza de su pueblo, pueden esperar cosas buenas de Dios y esperar con paciencia su ayuda y liberación (Isa. 40:31; Ps. 71:14; Mt. 7:11). El Dios que ha cumplido su promesa a Israel en el pasado continuará siendo fiel en el presente y el futuro (Gen. 12, 17; Exod. 33; Deut. 7; 1 Reyes 8; Jer. 14:22). La esperanza que no esté ligada a la confianza en Dios es una esperanza falsa, que nodurará. En los Salmos y profetas, se nos recuerda no confiar en las riquezas, los ídolos, potencias extranjeras, príncipes militares - ni siquiera en otros humanos. La esperanza presente en Dios también es es esperanza en el futuro de Dios, su intervención escatológica, lo que pondrá fin a todo dolor, sufrimiento, y muerte terrenal (Apo. 21). Esta esperanza escatológica, expresada como una convicción de que toda la historia está bajo la soberanía de Dios, descansa en el hecho de que Dios cumplirá sus promesas para establecer el trono de David para siempre (2 Sam. 7; Ps. 89; Lc. 1:32-33).³³

Aunque Israel esperaba que un Mesías vendría en estilo militar para establecer el reino de Dios, Yahvé Elohim entró sobre un burro para reclamar su trono sobre una cruz - algo completamente inesperado.

Este contraste ilumina la esperanza Cristiana - Dios dice “¡sí!” en Cristo quien es el cumplimiento de sus promesas del pasado y de la edad venidera, y “¡no!” a los principados y potestades de este siglo (Ef. 6:12).³⁴

Los Cristianos hoy en día viven entre los tiempos de la resurrección de Cristo y su segunda venida. En esta época del “ya pero todavía no”, pertenecen a una comunidad de fe - la iglesia - inspirada por la realidad de un futuro que ya ha empezado pero sigue esperando su forma final. Por lo tanto, la esperanza cristiana es la fuente de fuerza en el presente³⁵, arraigado en lo que Dios ha hecho por medio de Cristo (Rom. 5), experimentado por el poder del espíritu (Rom. 8), y avanzando hacia la gloria que se ha de revelar (Col. 1; Tit. 2:13; 1 Cor. 15). La esperanza cristiana se opone a las realidades actuales que no tienen esperanza, pero guía a esas realidades hacia la transformación prometida (Rom. 8; Apo. 21-22; 1 Cor. 15), cuando Dios finalmente corregirá todos los males en la tierra, así como los ha corregido en el cielo.

³³ Bartholomew and Goheen, *The Drama of Scripture*, 163-4.

³⁴ Scot McKnight, *A Fellowship of Differents: Showing the World God's Design for Life Together* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 34; N.T. Wright, *Surprised by Hope: Rethinking Heaven, the Resurrection, and the Mission of the Church* (New York: HarperCollins, 2008).

³⁵ M.M. Dana, 'Suffering, Endurance, Character, Hope: Romans 5:1-11', *Journal for Preachers* 28, no. 2 (2005): 33-36.

El amor

Yohanna Katanacho, un erudito cristiano palestino, empezó su carrera académica como un ateo que odiaba la idea de Dios y odiaba sus vecinos judíos. Mediante un encuentro divino, el amor de Dios transformó su vida y su trayectoria académica. Como un cristiano palestino, por medio de una lectura cuidadosa de las escrituras, ha llegado a observar cómo el reino de Dios no es del mundo aún estando en el mundo.³⁶ Ahora en su trabajo académico busca examinar cuestiones complejas socio-políticas y de fe en el contexto palestino – cuestiones relacionados con la tierra, la justicia restaurativa, y alcanzar una paz holística que se extienda más allá de la cesación de la violencia.³⁷ El amor abnegado de Cristo, ejemplificado en su amor hasta por sus enemigos, empuja a Katanacho a participar en esfuerzos locales para hacer la paz entre los palestinos y los judíos, así como entre Israel y la iglesia (Rom. 9-11).

Examinar el significado del amor a la luz de la estructura histórica de las escrituras revela el tipo de amor abnegado que Katanacho busca expresar al desear amar a Dios y a su prójimo, incluyendo a aquellos que muchos identificarían como el enemigo. El AT revela el amor de Dios por todas las etnias, por todos los pueblos. Se ve en su relación con la nación de Israel. Su amor también se extiende a grupos como los extranjeros, las viudas, los huérfanos, los pobres, y los refugiados. Dios también ama la virtud y la justicia, y aquellos que la buscan activamente. Una simple lectura del AT revela a Dios como alguien que ama a su creación (muy) buena.

Mientras que el AT afirma el amor de Dios por su creación, los autores del NT comunican un concepto mucho más profundo, afirmando que Dios es amor (1Jn. 4:7- 21). Pero ¿qué significa exactamente el “amor”? y ¿cuáles son las implicaciones de este tipo de amor?

Entender a Dios como una trinidad revela el amor como algo sacrificial, abnegado, y transformador.³⁸ Pone el enfoque en el amor de Dios el Padre por su Hijo y el amor abnegado del Hijo por el Padre y el Espíritu como el don del amor entre ellos.

Este amor sacrificial revela la belleza de las acciones de Dios en Cristo por medio del Espíritu como un sacrificio expiatorio para la redención del mundo.³⁹

³⁶ Yohanna Katanacho, *Praying through the Psalms* (London: Langham Press, 2018) and *Reading the Gospel of John through Palestinian Eyes* (London: Langham Press, 2020).

³⁷ Yohanna Katanacho, *The Land of Christ: A Palestinian Cry* (Eugene, OR: Pickwick Publications, 2013). Para aprender más, ver el seminario web de [Katanacho para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

³⁸ See Kevin J. Vanhoozer, ed., *Nothing Greater, Nothing Better: Theological Essays on the Love of God* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2001).

³⁹ Ver el capítulo de Stanley Hauerwas' chapter, 'Suffering Beauty: The Liturgical Formation of Christ's Body', in his *Performing the Faith: Bonhoeffer and the Practice of Nonviolence* (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2004), 151-68.

La cruz de Cristo revela el amor de Dios como la culminación y pináculo de su cuidado de su creación y sus acciones providenciales para ella. El amor de Dios revelado en Cristo no es sólo un amor abnegado, sino un amor celoso que desea el compromiso completo del pueblo de Dios a él y sus caminos. El amor redentor y sacrificial (considera la historia de Rut como un ejemplo poderoso) se puede llamar la forma más elevada del amor. Es un amor de pacto.⁴⁰ Reconoce que el juicio es merecido, pero en su lugar da misericordia. La cruz de Cristo es la expresión por excelencia del gran amor de Dios. Eligió cancelar nuestra deuda y transferir su juicio de nuestro pecado, poniéndolo sobre su Hijo unigénito para que podamos ser libres de la esclavitud del pecado. Este amor es sin límites, restricciones, condiciones, o reservas. Dios ofrece este amor transformador a nosotros, su iglesia (1 Jn 4:8-9; Jn 3:16-17; Tit. 3:4-7; Ef. 2:1-5), y a toda la creación (Jn. 3:16), cumpliendo su promesa de reconciliar consigo todas las cosas ⁴¹

La paz y la reconciliación

Como un joven abogado hace treinta-y-tres años, Olajide Olagunju trataba de resolver sus casos de forma amistosa. No era cristiano; de hecho, en un punto, se consideraba ateo. Al inicio de su carrera, se plantó la semilla para resolver conflictos y construir la paz global mediante la capacidad local, eventualmente llevando al entendimiento de que “la paz no es posible en ninguna parte a menos que se construya en todas partes”.⁴² Pero hoy Olagunju cree que aún cuando no conocía personalmente a Dios, Dios lo guiaba, dándole oportunidades para investigar el conflicto en la región de la delta del Níger, el estatus de las personas desplazadas internamente en Nigeria, y el conflicto y la corrupción en la industria petrolera del país. Después de convertirse al cristianismo, llegó a estar cada vez más consciente de la dirección de Dios en su vida. Llegó a ver su investigación, meditación, y esfuerzos para la resolución de conflictos como una participación en la realidad de la paz, justicia, y reconciliación de Dios, aunque no había reconocido ni entendido la actividad y presencia de Dios al comenzar esta labor.⁴³

Examinar el significado de la paz y la reconciliación a la luz de la estructura histórica de las escrituras nos muestra la forma de esta realidad divina, ayudándonos a comprender ese anhelo humano innato de estar en paz con Dios y el prójimo.

⁴⁰ Susan Ackerman, ‘The Personal Is Political: Covenantal and Affectionate Love (Aheb, Ahaba) in the Hebrew Bible’, *Vetus Testamentum* 52, no. 4 (2002): 437–58. See also C.S. Lewis, *The Four Loves: Affection, Friendship, Eros, and Charity* (London: Geoffrey Bles, 1960).

⁴¹ Ver C. René Padilla, *What Is Integral Mission?* translated by Rebecca Breekveldt (Oxford: Regnum, 2021) Olagunju es un mediador reconocido interacionalmente; ver una breve biografía en la primera nota de pie de página en su obra, ‘[Seven Secrets of Conflict Resolution](#)’.

⁴³ Ver Olajide Olagunju, *How to Resolve a Conflict: Principles, Practice and Procedure in Conflict Resolution—the Mediator’s Handbook* (Abuju: Corporate Mediators, 2020); Olagunju, ‘Industrial Conflict Mediation in Nigeria: Principles, Practice and Procedure’, *International Journal of Industrial Arbitration* 1, no. 1 (June 2021): 12–21. Para aprender más, ver el seminario web de [Olagunju para la Sociedad de Cristianos Academicos](#).

En las escrituras hebreas, la paz, o shalom, tiene sus raíces en la historia de la creación, tal que cuando la creación es y hace lo que Dios lo diseñó para ser y hacer, florece en una relación correcta con Dios, los demás, y el mundo.

Esta “rectitud” implica una relación de pacto involucrando todas las áreas de la vida (Gen. 18:25), aunque los profetas ponen mayor énfasis en los aspectos jurídicos y éticos del pacto ya que asocian la rectitud con lograr la justicia (Amós 5:7, 24; 6:12; Hos. 2:19; 10:12) y tomar las decisiones correctas (Isa. 1:26; 16:5; 26:9).⁴⁴ Por lo tanto, cuando se rompe el pacto, se requiere reconciliación para restaurar la paz y estar en una relación correcta con Dios, el mundo, y los demás.

El NT expande este concepto de paz al especificar que la acción recta de Dios se lleva a cabo en la persona de Jesucristo, quien es el sujeto principal de la reconciliación, siendo el sostenedor y reconciliador del orden creado (Col. 1). El objeto de la reconciliación es el mundo entero, incluyendo a aquellos que estén extraviados de Dios. Como tal, Dios en Cristo por medio del Espíritu restaura y justifica a los seres humanos por la fe, con gracia y amor (Rom. 3, 5; 2 Cor. 5; Fil. 3:9) para que puedan cumplir con sus vocaciones como personas rectas.⁴⁵ La obra sacrificial de Cristo en la cruz es el medio por el que se logra la reconciliación; su propósito es alcanzar la paz (Ef. 2) y crear una nueva humanidad reconciliando a los judíos y gentiles para tener una sola comunión.

La reconciliación, por lo tanto, tiene un componente vertical descendiente, ya que Dios en Cristo sufre la muerte para lograr la paz mediante la cruz (vertical) y así provoca una paz horizontal eliminando la hostilidad entre personas (Col. 2).⁴⁶ Sin embargo, la hostilidad todavía existe ya que vivimos entre las dos venidas de Cristo. Como seguidores de Cristo, Dios nos manda a ser las manos y los pies de la reconciliación de Cristo, buscando traer paz (shalom) y justicia a los lugares plagados de muerte y desesperación. Al hacerlo, participamos en la reconciliación de Dios de todas las cosas consigo mismo.⁴⁷

⁴⁴ Cf. Walter J. Houston, ‘[Social Justice and the Prophets](#)’, n.p.

⁴⁵ Max Turner, ‘Human Reconciliation in the New Testament with Special Reference to Philemon, Colossians and Ephesians’, *European Journal of Theology* 16, no. 1 (2007): 37–47.

⁴⁶ Para una discusión de este tema en un mundo pluralista, ver Veli-Matti Karkkainen, *Christian Theology in the Pluralistic World: A Global Introduction* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2019), 284–319. Por implicación, los seguidores de Cristo son llamados a trascender las polaridades en un mundo blanco y negro.

⁴⁷ Ver Thomas A. Tarrants, *Consumed by Hate, Redeemed by Love* (Nashville, TN: Nelson Books, 2019) for the implications of redemptive discourse for church and world. See also Paul N. Alexander, ed., *Christ at the Checkpoint: Theology in the Service of Justice and Peace* (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2012).

La redención

Arraigada en una visión bíblica de la redención, Rebecca Samuel Dali investiga sobre y busca combatir los efectos de la violencia hacia mujeres, niños, y familias en el contexto de la inestabilidad étnica, en particular en el noroeste de Nigeria cerca de la frontera con Camerún.⁴⁸ Su investigación les da una voz a aquellos atrapados en circunstancias horribles, mientras que su activismo busca traer sanación, solidaridad, paz, educación, y concientización. Para facilitar estos objetivos, Dali fundó una organización no gubernamental, el Centro para la Iniciativa de Cuidado, Empoderamiento, y Paz (CCEPI por sus siglas en inglés), para redimir por medio de respuestas de emergencia, cuidado psicológico, integración a la comunidad, y construcción de paz a las víctimas traumatizadas y desplazadas por grupos terroristas.⁴⁹ Estos esfuerzos buscan restaurar una sensación de plenitud y liberación a los afligidos.

Examinar el significado de la redención a la luz de la estructura histórica de las escrituras nos da un marco más completo para el tipo de influencia redentora que Dali quiere tener en su región por medio de su investigación y activismo. En las escrituras hebreas, la narrativa del éxodo – cómo Dios libera a los israelitas de la servidumbre egipcia para ser la comunidad de pacto de Dios – es esencial para entender la redención divina (Exod. 8:23). El acto de liberación de Dios en la historia del Éxodo a través de sus emisarios señala los medios de redención (Deut. 7:8; 9:26; Pss. 74:2; 77:15).⁵⁰ Como el objeto de la redención de Dios, se esperaba que Israel redimiera o liberara a otros (Lev. 25:47-49), incluso si eran propiedad (Exod. 21:29-30). Además, la práctica antigua de liberar a los prisioneros del cautiverio pagando un rescate ilumina aún más la redención divina de Dios (Esd. 1; Isa. 45; 52:3) porque el liberar del cautiverio mediante rescate se interpreta como un nuevo éxodo, un evento comparable a la redención del pueblo de Dios de Egipto (Isa. 43:14, 14).

El NT hace referencia, de una manera algo provocativa, a este profundo entendimiento hebreo de la redención cuando Juan el Bautista anuncia que Jesús de Nazaret es el Mesías de Israel y el cumplimiento del reino de Dios (Mt. 3:12). a lo largo de su vida y ministerio, Jesús confirma lo que dijo Juan, con gran peligro, diciendo que vino a dar su vida en rescate por muchos (Mt. 20:28). Pablo desarrolla el concepto de la redención principalmente para hablar del significado de la muerte y la resurrección de Cristo para la salvación, viendo la salvación, en parte, como un proceso de redención.⁵¹ Basándose en la

⁴⁸ Ver Frank Rameriz, *We Have Walked in Each Other's Shoes: Rebecca Dali's Story* (Elgin, IL: Brethren Press, 2020), para una biografía detallada del trabajo de este académico reconocido internacionalmente para redimir las vidas de mujeres y niños que han sufrido violencia étnica.

⁴⁹ Para más detalles, ver el [sitio web de CCEPI](#).

⁵⁰ Israel es formado por el gran acto de redención de Dios. Ver Bartholomew and Goheen, *The Drama of Scripture*, 8–75.

⁵¹ Michael F. Bird, *The Saving Righteousness of God: Studies on Paul, Justification, and the New Perspective* (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2007), 40–59.

narrativa de la creación, Pablo ve a la humanidad como esclavos al pecado, a la muerte, y a sus consecuencias destructivas (Rom. 6). Cristo pagó la deuda por medio de la cruz (1Cor. 6:20; 7:23) como un rescate que libera a la gente de la esclavitud (1 Tim. 2:6), que absuelve a los individuos en un sentido legal y los libera de la opresión en un sentido comunal. Cristo también libera a los cautivos (Rom. 3:24) de las cadenas del pecados para poder vivir sus vocaciones como seres humanos.

Sin embargo, vivimos en la tensión entre el ya y el todavía no, porque Cristo ya inauguró el reino de Dios pero seguimos esperando su cumplimiento final para cuando Cristo regrese.

Así que, en esta vida, los seguidores de Cristo experimentan la redención pero no en su totalidad, hasta que Cristo cumpla la promesa de Dios para hacer nuevas todas las cosas en el día de la redención (Rom. 8:23; Ef. 4:30).

Preguntas para reflexión y ejercicios prácticos

1. ¿Cómo podrían estar conectados estos temas de la fe, la esperanza, el amor, la paz, la reconciliación, y la redención a tu vocación como académico cristiano? Piensa en similitudes con las historias de otros académicos cristianos como Sarinah Lo, Heather Beem, Yohanna Katanacho, Olajide Olagunju, y Rebecca Samuel Dali.

2. ¿Cómo podrían estos temas influir en tu comprensión de tu disciplina académica, así como la visión de Rebecca Samuel Dali de la redención y la reconciliación influyó en su investigación? ¿Cómo resuena (o no) tu disciplina académica con estos temas importantes, así como Yohanna Katanacho conecta su concepto de la “tierra prometida” con el amor sacrificial de Cristo?

3. La anterior lista de temas no es exhaustiva. ¿Cuáles otros temas, conceptos, o motivos de la escritura considerarías como importantes para tu disciplina académica?

Relacionar la historia de
las escrituras con las
narrativas de las
disciplinas académicas

Viendo la estructura básica histórica de las escrituras como la creación, des-creación, y re-creación, y sus temas principales, se observa cómo el Nuevo Testamento vuelve a narrar la escritura hebrea para darles un clímax más apto a las historias judías en Jesús de Nazaret. Los relatos de Abraham, Isaac, y Jacob de Éxodo, de los profetas, y de exilio y restauración se vuelven a relatar en y por medio de la vida, muerte, y resurrección de Cristo. Esta nueva narración se captura muy bien en el sermón de Pedro en el día de pentecostés (Hecho 2:14-36) o cuando Pablo re-configura el propósito de ley de pedagógica a promesa (Gál. 3).⁵² ¿Por qué esta nueva narrativa molestó tanto a los líderes político y religiosos hasta el punto de querer matar a Jesús y sus apóstoles?

La nueva narrativa de la historia judía por Jesús y los apóstoles le dio un golpe fuerte al núcleo del judaísmo del Segundo Templo. Desafiaron las identidades judías del día – sus creencias clave y suposiciones, estructuras de poder, y prácticas. Más positivamente, ofrecían una visión del mundo con muchos parecidos pero fundamentalmente distinta, una forma similar pero claramente diferente de existir en el mundo. Sus narrativas cuestionaron las partes más profundas del entendimiento humano en cuanto a las percepciones sobre Dios, el mundo, nosotros mismos, y los demás.⁵³

Más que sólo ser ilustrativos o teóricos, las historias de Jesús y los apóstoles desafiaron la visión judía del significado y propósito de sus vidas, sacudiendo la “orientación fundamental de sus corazones”.⁵⁴

Las cosmovisiones judías más prevalentes funcionaban al nivel de disposiciones y presuposiciones, aquellas suposiciones pre-cognitivas que muchas veces yacen escondidas y desapercibidas hasta que chocan o contrastan con una visión muy diferente de cómo son las cosas y de existir en el mundo.

Entender la relación entre el relato y la cosmovisión

La cosmovisión es una lente por la cual los humanos entienden el mundo, y muchas veces son la abreviatura de los relatos.⁵⁵

⁵² Wright, *The New Testament and the People of God*, 77–80.

⁵³ Paul Tillich, *Theology of Culture* (Oxford: Oxford University Press, 1959); cf. David Kelsey, ‘Paul Tillich’ in *The Modern Theologians: An Introduction to Christian Theology in the Twentieth Century*, ed. David F. Ford (London: Blackwell, 1989).

⁵⁴ James Sire, *The Universe Next Door*, 5th ed. (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2009), 6.

⁵⁵ Wright, *The New Testament and the People of God*, 77–9.

Los relatos le dan textura a las cosmovisiones y proveen eventos con significado, dependiendo de cómo estén ordenados y comunicados los eventos por medio de cierta narrativa.

Dentro de estos relatos hay preguntas básicas de cosmovisión y suposiciones que constituyen la existencia humana y proveen una sensación de identidad, significado, y propósito.⁵⁶ Cómo se contestan estas preguntas depende de la sociedad y la cultura en las que nacimos y las fuentes de autoridad a las que nos adherimos.

Considera la narrativa conocida y frecuentemente contada del comienzo de la ciencia moderna. En el principio, los avances tecnológicos durante el renacimiento italiano puso las bases para la revolución científica de Nicolas Copérnico que puso al sol en el centro del universo, en vez de la tierra. La teoría de Copérnico llevó a mayores avances por Galileo, Johannes Kepler, e Isaac Newton, todos los cuales desafiaron la antigua visión aristotélica, medieval, y cartesiana del cosmos.⁵⁷

En el desenlace de la narrativa, vemos mayor progreso con el inicio de la revolución industrial, cuando la ciencia se enfrentó a problemas industriales. Llegaron avances importantes de Michael Faraday y James Prescott Joule en el campo del electromagnetismo. A pesar de estar un poco detrás de la física y la química, los naturalistas utilizaron la observación cuidadosa y el método científico para transformar la biología – en particular Charles Darwin y su teoría de la selección natural, que proveyó el mecanismo para la adaptación evolutiva.

A principios del siglo 20, Max Planck y Albert Einstein transformaron la ciencia moderna con la teoría cuántica y la teoría de la relatividad, respectivamente. El dominio humano sobre la naturaleza y la capacidad de disipar la ignorancia humana y aliviar el sufrimiento humano pareció culminar en lo que Francis Bacon había descrito anteriormente como el “Nuevo Atlantis”, una sociedad utópica que se beneficiaba del descubrimiento científico.⁵⁸ Pero dos guerras mundiales aplastarían este sentimiento, llevando a lo que

⁵⁶ Estas son algunas preguntas que comúnmente se hacen, o cuyas respuestas se asumen tácitamente, al nivel cosmovisión: 1. ¿Qué es de máxima preocupación? ¿Qué es realmente real? 2. ¿Quiénes somos? ¿Qué significa ser humano? ¿Qué ocurre cuando morimos?Cuál es el sentido de la historia humana? 3. ¿Dónde estamos? ¿Cómo entendemos al mundo que nos rodea, a las cosas que no son humanas? 4. ¿Por qué estamos nosotros y el mundo tan quebrantados? ¿Qué nos pasa? ¿Podría haber una solución, una manera de vivir hacia adelante? 5. ¿Por qué el mundo y los demás nos cautivan a veces y nos provocan asombro y misterio? 6. ¿Por qué y cómo somos capaces de saber algo? ¿Cómo sabemos lo que está bien y lo que está mal? (Sire, *The Universe Next Door*, chs 1-2); cf. James Orr, *The Christian View of God and the World* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1989).

⁵⁷ Los orígenes de la ciencia moderna son muy controvertidos. Ver R. Hooykas, ‘The Rise of Modern Science: When and Why?’ *The British Journal for the History of Science* 20, no. 4 (January 1987): 453-73 and ‘[The Rise of Modern Science](#)’, *Encyclopedia Britannica* para más información..

⁵⁸ Francis Bacon, *The New Atlantis: An Unfinished Work*. [Libro](#) disponible en Project Gutenberg.

algunos creyeron ser “el fin de la ciencia” – el fin de la historia – y el comienzo de la desesperación moderna.⁵⁹

En la raíz de su narrativa, la ciencia moderna, como la mayoría de las disciplinas académicas, revela aspectos de su cosmovisión subyacente por medio de un conjunto de creencias, prácticas y propósitos relevantes para la disciplina.⁶⁰ Estas bases con frecuencia se encuentran en las conversaciones cotidianas del aula sin mucha consideración. Por ejemplo, considera las creencias básicas del naturalismo científico moderno. Según esta cosmovisión, el cosmos, como un sistema cerrado, es todo lo que hay y está hecho de varios componentes fundamentales que tienen una relación de causa-efecto. Los seres humanos son “maquinas” que consisten de propiedades químicas y físicas, avanzando por el tiempo lineal sin ningún sentido o propósito. Aunque algunos podrían refutar o alterar las particularidades de estas afirmaciones naturalistas, los desacuerdos muchas veces son sobre asuntos secundarios y no proponen ningún cambio sustancial a las suposiciones materialistas o fisicalistas subyacentes sobre cómo son las cosas..⁶¹

Como se mencionó anteriormente, Barbara Drossel, al contrario que este sistema causalmente cerrado, defiende un sistema causalmente abierto donde los sistemas descritos por estas leyes físicas son influenciadas por sus contextos particulares, sea material, biológico, psicológico, o inmaterial. Como tal, las leyes de la física no son completamente determinantes de todo y son idealizaciones con aplicación limitada.

En este nivel, Drossel está desafiando las creencias fundamentales de los fisicalistas, quienes actualmente están en el centro de su disciplina académica. Estos contrastes permiten a Drossel a plantear preguntas de por qué es el caso, llevando a conversaciones sobre los avances teóricos y empíricos en la teoría del caos y la física cuántica.

Estas conversaciones suelen abrir debates sobre las influencias externas materiales (como la biología) e inmateriales (como las ideas filosóficas) en la forma de hacer física de los académicos.

Estas creencias básicas contrastantes tienen su raíz en una visión particular del mundo. En la mayoría de los casos, los debates acerca de las creencias básicas todavía suponen que

⁵⁹ Ver John Horgan, *The End of Science: Facing the Limits of Knowledge in the Twilight of the Scientific Age* (New York: Basic Books, 2015); Gerald Holton, “The Rise of Postmodernisms and the “End of Science””, *Journal of the History of Ideas* 61, no. 2 (April 2000): 327–41.

⁶⁰ Filósofos como Nicholas Wolterstorff denominan “creencias de control” a estos conjuntos comunes de creencias, prácticas y propósitos. Ver Wolterstorff’s *Reason Within the Bounds of Religion*, 2nd ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984) para una explicación más detallada.

⁶¹ Sire, *The Universe Next Door*, ch. 4.

la cosmovisión subyacente es compartida, a menos que el debate llegue a un punto muerto y las partes se vean forzados a reconsiderar.⁶² En este caso, las disposiciones y presuposiciones – aquellas suposiciones pre-cognitivas que en muchas ocasiones están escondidas y pasan desapercibidos – se exponen.

Al interactuar con su disciplina académica de esta forma, Drossel puede contar una narrativa diferente y demostrar de que manera son falsas las suposiciones del naturalismo y fisicalismo.

Sus esfuerzos revelan al mundo como un sistema abierto y dinámico que deja espacio para la acción de Dios en el mundo. Al hacer estas conexiones, puede comunicar con sus colegas y estudiantes de una forma orgánica la verdad del evangelio, abriendo sus mentes a considerar una cosmovisión bíblica que percibe al mundo como dependiente, interconectado, y creado por un Dios personal que actúa para su creación con amor abnegado.⁶³

Por lo tanto, son indispensables la reflexión crítica y el discernimiento de nuestras propias cosmovisiones, de las culturas en las que vivimos, y de las disciplinas académicas en las que trabajamos. Debemos involucrarnos en este proceso continuo de interpretación para asegurarnos de que nuestra visión del mundo concuerda con la historia de Dios.

Debemos llegar a tener una comprensión profunda de nuestras disciplinas académicas, reflexionando sobre las narrativas que cuentan, sus creencias fundamentales, y sus cosmovisiones.

Al hacerlo, podremos hacer conexión entre la universidad pluralista y la cultura que la rodea y el evangelio de Cristo de forma orgánica.⁶⁴ Entonces, ¿cómo podemos relacionar la historia de Dios con las narrativas de nuestras disciplinas académicas para poder tener este tipo de conversación?

⁶² Wright, *The New Testament and the People of God*, 126.

⁶³ Drossel, 'How the Laws of Nature Leave Room for God's Action in the World', habla más de estas conexiones, aunque no usa la misma terminología que en su seminario web para la Sociedad de Cristianos Académicos. Ver la nota 18 para ambos enlaces.

⁶⁴ Wright, *The New Testament and the People of God*, 124; cf. Clifford Geertz, *The Interpretation of Cultures* (New York: Basic Books, 1973). Ver también el trabajo de la [Global Faculty Initiative \(GFI\)](#), que trata de implicar a las universidades de investigación utilizando temas comunes como la justicia, el florecimiento humano, las virtudes, etc. para dar forma a las agendas, prácticas y resultados de la investigación. La GFI, a través de Terry Halliday, ha sido un importante interlocutor en el desarrollo de esta serie.

Relacionando la historia de las escrituras a nuestras disciplinas académicas por medio de temas “puente”

Recuerda a Yohanna Katanacho, el erudito cristiano palestino, cuya vida y trabajos académicos fueron cambiados por medio del amor abnegado de Dios. En su libro *The Land of Christ* (La tierra de Cristo), Katanacho desafía las ideas preconcebidas sobre las cuestiones referentes a la promesa divina acerca de “la tierra”. Expone motivaciones nacionalistas que son contrarias a la enseñanza de Cristo acerca del reino de Dios.⁶⁵ En sus escritos, Katanacho demuestra cómo esta ideología nacionalista en ambos lados de la controversia ha sumido a la zona en un profundo sufrimiento. La situación no se ve muy prometedora, Pero Katanacho ofrece una alternativa más esperanzadora basado en su entendimiento del amor abnegado de Cristo, un amor ejemplificado en el amor hacia el enemigo (Mt. 5:43-48).

En un momento dado Katanacho relata su participación en una conferencia académica en la Universidad Lund en Suecia donde varios eruditos judíos de universidades israelíes comenzaron a lanzar una serie de falsas acusaciones y diatribas contra los palestinos. Durante la sesión de preguntas de respuestas, se puso de pie y dijo,

“Soy un cristiano Palestino. Empatizo con su dolor, aunque tengo convicciones diferentes, y lamento que hayan tenido que sufrir tanto dolor. Sólo quiero decirles que los amo.”⁶⁶

¡Los presentadores quedaron atónitos! Uno de ellos se acercó con él después para expresar su perplejidad pero también su asombro ante el principio fundamental del cristianismo – el amor sacrificial de Cristo. Este amor, argumenta Katanacho, lo lleva a “promover una visión bíblica de la tierra que tenga su raíz en el amor bíblico...y que busque justicia tanto para los palestinos como para los israelíes”.⁶⁷

En su libro, Katanacho se dirige a sus colegas judíos y palestinos identificando uno de los problemas principales del conflicto, el de la tierra. Procede haciendo destacar otro área de desacuerdo, la promesa divina, y comienza una conversación sobre la subyacente ideología nacionalista. Luego ofrece una interpretación diferente de la tierra conectándolo con la creencia central del cristianismo, es decir, que Dios es amor.

⁶⁵ Katanacho, *The Land of Christ*, ch. 2.

⁶⁶ Katanacho, *The Land of Christ*, 6.

⁶⁷ Katanacho, *The Land of Christ*, 6. Para una comprensión más completa de las preocupaciones y perspectivas de Katanacho, ver el manifiesto ‘[Kairos Palestine](#)’, al que realizó importantes contribuciones. Ver también el seminario web de Katanacho para la Sociedad de Cristianos Academicos referenciado en la nota 37.

Así que, una forma de relacionar la historia de las escrituras con nuestras disciplinas académicas es identificando temas clave o conceptos que tengan algo en común, como el diseño, el orden, el tiempo, el lugar, el amor, el perdón, la justicia, el florecimiento humano, la paz, o la ley.

Después de hacerlo, tenemos que discernir a cuáles interpretaciones disciplinarias de estos temas “puente” la fe cristiana dice que “sí” y a cuáles dice que “no”. Luego estamos preparados para enfrentarnos a las creencias clave de nuestras disciplinas académicas por medio de estos temas puente y comenzar conversaciones acerca de suposiciones que muchas veces no se examinan, y finalmente acerca de las preguntas fundamentales sobre cómo son las cosas.

Relacionar la historia de las escrituras a nuestras disciplinas académicas al nivel de las creencias fundamentales y suposiciones

Recuerda cómo Robert Chao Romero utilizó la teoría educativa de Yosso. Romero identifica las creencias fundamentales de la teoría educativa examinando la definición de riqueza cultura comunitaria.⁶⁸ Afirma que la educación debe dirigirse a las personas de color como personas poseedoras de gran riqueza cultural en lugar de hacer énfasis en su supuesto déficit cultural. Pero Romero no está contento con sólo identificar conocimientos y habilidades para “sobrevivir y resistir”; más bien busca nutrir las disposiciones y capacidades necesarias para que los estudiantes puedan “prosperar y persistir”. Romero abraza esta creencias fundamentales desde el punto de vista de la esperanza de la nueva creación y una comprensión bíblica de la diversidad cultural como se ve en Apocalipsis 21:26-27. Sobre esta base critica la visión de Yosso, argumentando que cada cultura tiene su propio pecado cultural que necesita ser redimido. En otras palabras, no es suficiente ver la “riqueza cultural de las naciones”, sino también su necesidad de redención⁶⁹.

El argumento de Romero no sólo desafía las creencias fundamentales de su disciplina académica, sino también empieza a iluminar sus suposiciones subyacentes. Para Yosso, la riqueza cultural comunitaria supone una visión socio-cultural de las personas que omite, compartimenta, o devalúa lo espiritual. Romero nota esta omisión y argumenta que “el capital espiritual ha sido un componente central de la riqueza cultural Latina” por más de 500 años.⁷⁰ Sin embargo, sus esfuerzos no son solamente socio-históricos ya que introduce una alternativa en la forma de la visión de René Padilla del evangelio como una “misión integral”, en la cual Dios busca reconciliar todas las cosas a él. Esta reconciliación incluye

⁶⁸ Yosso, ‘Whose Culture Has Capital?’, 77.

⁶⁹ Romero, *Brown Church*, 11-19, 38-9.

⁷⁰ Romero, *Brown Church*, 11.

“Nuestro quebrantamiento emocional personal y relaciones familiares disfuncionales, sino también la pobreza, el racismo, la esclavitud, el tráfico humano, la opresión de los inmigrantes, la guerra, la falta de agua potable, el SIDA, la violencia pandillera, y la falta de oportunidades educativas.”⁷¹

Así, Romero continua participando en su disciplina académica con la suposición de que Dios es quien reconcilia, lo cual lleva a su creencia fundamental – que la riqueza cultural comunitaria no sólo tiene un aspecto espiritual sino también un aspecto pecaminoso que necesita ser redimido.

Otra técnica posible entonces es examinar las creencias fundamentales y suposiciones de tu propia disciplina académica a la luz de las creencias principales y suposiciones de las escrituras.

Las creencias clave y suposiciones de las escrituras se encuentran en las historias que cuenta, pero también a veces se resumen en pasajes tales como Hechos 2:14-39, 1 Corintios 15:3-8, o Gálatas 1:11-17, y de manera más formal en confesiones comunes como el credo niceno o el credo de los apóstoles. Comparar y contrastar estas creencias clave nos llevará a considerar otras respuestas para las preguntas fundamentales acerca de Dios, el mundo, nosotros mismo, y los demás.

Sin importar qué técnica se usa, el contar historias de forma crítica e interpretativa al dialogar con otros es esencial, no sólo porque vemos “por espejo, oscuramente” (1 Cor. 13:12) sino también porque somos limitados por nuestros propios contextos culturales y por lo tanto necesitamos de la crítica constructiva y corrección de los demás.⁷² Para que estos diálogos sean efectivos, los académicos cristianos deben tener una comprensión firme de la historia de Dios y las narrativas contadas por nuestras disciplinas académicas, ambos de los cuales se encuentran en las narrativas contadas por diversas sociedades y culturas. Para involucrarnos en este proceso interpretativo, los académicos cristianos tienen que llegar a ser

⁷¹ Romero, *Brown Church*, 12. Ver también el seminario web para la Sociedad de Cristianos Académicos de Romero, referenciado en la nota 26.

⁷² Considera estos ejemplos de eruditos occidentales que abordan diversas disciplinas académicas desde una cosmovisión cristiana: David S. Dockery and Gregory Alan Thornbury, *Shaping a Christian Worldview: The Foundations of Christian Higher Education* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2002); David Lyle Jeffrey and C. Stephen Evans, eds., *The Bible and the University* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2007).

“una comunidad capaz de escuchar la historia de Dios que se encuentra en las escrituras y vivir de una manera fiel a esa historia”,

no sólo en nuestras vidas personales sino también en nuestras vocaciones como académicos cristianos.⁷³

⁷³ Stanley Hauerwas, *A Community of Character* (Notre Dame, IN: Notre Dame Press, 1981), 1.

Preguntas para reflexión y ejercicios prácticos

1. Platica de cómo se cuenta la historia de las escrituras en tu contexto cultural. ¿Cómo se podría comparar la narrativa no sólo a la de tu disciplina académica sino también a las de académicos cristianos de diferentes contextos culturales?
2. La ciencia moderna tiene una narrativa particular, que se mencionó anteriormente, que en muchas ocasiones comunica cómo la ciencia está progresando, muchas veces alejándose o separándose de las enseñanzas religiosas. Esta narrativa ha contribuido mucho a la humanidad. Sin embargo, hay mucho debate acerca de si las raíces de la ciencia moderna vienen de o rechazan las suposiciones del cristianismo. ¿Cómo se relata la historia o teoría de tu disciplina académica? ¿quiénes son las figuras principales y por qué se incluyen ellos mientras que de otro se habla poco? ¿Cuáles valores o ideales se defienden al apoyar a estas grandes figuras? ¿Cómo son sus biografías personales? ¿Dan la imagen completa o sólo ciertos aspectos que encajen con la narrativa escogida?
3. ¿De qué manera las historias contadas por tu disciplina académica dan forma a los conocimientos básicos de la disciplina? ¿Cuáles partes de estas historias se relacionan con la narrativa cristiana? y, ¿cuáles no? ¿De qué manera se podría volver a contar la historia de tu disciplina académica usando la historia cristiana, y cómo afectaría la manera de entender el conocimiento que se adquiere bajo esta disciplina?
4. Identifica, escribe, y platica de las creencias claves más comúnmente aceptadas de tu disciplina académica. ¿Cómo se comparan estas creencias clave con las creencias y suposiciones clave de la fe cristiana? Una manera de identificar estas creencias clave podría ser examinando los temas de las conferencias más grandes de tu disciplina a lo largo de su historia. ¿Cuáles temas faltan?
5. Utilizando las preguntas comunes acerca de la cosmovisión al pie de la página 56, empieza a identificar las suposiciones fundamentales mantenidas por tu disciplina académica en tu contexto cultural. ¿Cómo se podrían comparar a las de las escrituras? Otra técnica para identificar las suposiciones de tu disciplina académica sería considerar lo que puedes y no puedes decir abiertamente en una reunión anual de una sociedad académica. ¿Cuáles comentarios se podrían considerar ilegítimos en tu campo disciplinar, y por qué?

Además de los recursos anteriores, considera los siguientes para profundizar en tu estudio:

Anderson, Paul M., ed. *Professors Who Believe: The Spiritual Journeys of Christian Faculty*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998.

Bediako, Kwame. *Jesus in Africa: The Christian Gospel in African History and Experience*. Akropong-Akuapem, Ghana: Regnum Africa in association with Paternoster, 2000.

Chalk, Jack Pryor. *Making Disciples in Africa: Engaging Syncretism in the African Church through Philosophical Analysis of Worldviews*. Carlisle, UK: Langham Global Library, 2013.

Escobar, Samuel. *In Search of Christ in Latin America: From Colonial Image to Liberating Savior*. Carlisle, UK: Langham Global Library, 2019.

Green, Gene L., Stephen T. Pardue, and K. K. Yeo. *Jesus without Borders: Christology in the Majority World*. Carlisle, UK: Langham Global Library, 2015.

Mburu, Elizabeth. *African Hermeneutics*. Carlisle, UK: Langham Global Library, 2019.

Padilla, C. René. *What Is Integral Mission?* Translated by Rebecca Breekveldt. Oxford: Regnum, 2021.

Sugirtharajah, R. S. *Asian Biblical Hermeneutics and Postcolonialism: Challenging the Interpretations*. Sheffield, UK: Sheffield Academic Press, 1999.

Wilson, Jessica Hooten. *The Scandal of Holiness: Renewing Your Imagination in the Company of Literary Saints*. Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2022.

Acerca de los autores:



Rolex Cailing (Filipinas) es un Langham Scholar y autor publicado por Langham que actualmente sirve como pastor principal de LifeReach Ministries y como profesor del Nuevo Testamento en el Asia Graduate School of Theology (AGST) en Ciudad Quezon, Filipinas y el Center for Biblical Studies Institute and Seminary (CBSIS) en Antipolo, Filipinas. Sus intereses de investigación incluyen la teología Paulina y la ética, la teología bíblica, y el interfaz entre la biblia y la cultura, y ha escrito y publicado varias obras sobre estos temas.



Stephen M. Garrett (USA) es vicepresidente de currículo para Global Scholars después de haber enseñado en la Vilnius Academy of Arts (Lituania) como profesor asociado. Sus intereses de investigación exploran el vínculo entre la teología y la política por medio de la estética en el movimiento del arte avantgarde de inicios del siglo 20, el Dadá. Sus publicaciones recientes incluyen *Theology and the Political* (Brill 2020) y dos que se publicarán pronto por Bloomsbury: *T&T Clark Companion to Theology and the Arts* y *Hans Urs von Balthasar: Introduction and Sourcebook*.



Amos Winarto (Indonesia) es presidente del Aletheia Theological Seminary en Indonesia y profesor de filosofía moral. Tiene más de veinte años de experiencia en enseñanza y liderazgo en diversas instituciones de enseñanza superior. Su monografía en inglés más importante, *The Perilous Sayings: Interpreting Christ's Call to Obedience in the Sermon on the Mount* (Langham, 2017), expone las implicaciones trans-culturales del Sermón del Monte de Jesús para toda la humanidad. Es un Langham Scholar con intereses de investigación en la intersección de la religión y la cultura.